



Rebeca Wild: 'El eje es la comprensión que el niño humano está en estado 'embrional' hasta los 24 años'

Rebeca Wild, en 1977, fundó junto a su marido un novedoso centro para preescolares, escolares y adultos. Entre sus obras publicadas en España, encontramos 'Calidad de vida' y 'Educar para ser', y recientemente, 'Libertad y límites. Amor y respeto'.

-¿Por qué se introdujo en el mundo de la pedagogía?

Mi interés por la pedagogía nació de una necesidad familiar, la de dar una atención adecuada a nuestros propios hijos. Nos iniciamos en este mundo a través de las obras de la Dra. Montessori, de Jean Piaget y diversas experiencias de la psicología moderna.

-¿Por qué decidió plasmar en libros sus experiencias?

Nuestras experiencias con los niños y sus padres, en los ambientes preparados de acuerdo a las necesidades de desarrollo de cada etapa, eran tan gratas y tan impresionantes que sentía la responsabilidad de compartirlas con otras personas, siendo las primeras las de mi país de origen, Alemania.

-¿En qué perspectivas se basa la metodología que imparte en su escuela?

Primero tengo que aclarar que en 2005 el 'Centro Educativo Pestalozzi', que es el escenario donde se desarrollan seis libros en idioma alemán (3 traducidos al español), fue cerrado como escuela alternativa y se ha transformado en los 'Centros para Actividades Autónomas', que actualmente funcionan fuera de la economía oficial en contextos comunitarios de diferentes trasfondos culturales. El fundamento de estas experiencias es la comprensión que el ser humano –como en todos los organismos vivos– tiene su propio plan interno de desarrollo que requiere de entornos adecuados para cumplir su potencial. Esta es la base para practicar las relaciones 'no-directivas' y 'no-instructivas', características de nuestro trabajo con niños, adolescentes y adultos.

-¿Cómo organizaron su proyecto sin contar con el apoyo gubernamental?

El 'Pesta' fue un 'pensionado' en el cual los padres de familia contribuían de acuerdo a sus posibilidades económicas. En vista de la situación económica cada vez más precaria, causada por la situación general del país (durante los últimos años solamente el 23% de los padres podían pagar una pensión completa), nos ayudamos con estrategias de economía alternativa. Además, la mayoría de los maestros eran al mismo tiempo padres/madres de familia y estaban dispuestos a trabajar con sueldos bajos con tal de proporcionar una educación diferente a sus hijos. Actualmente estamos embarcados en crear nuevas estructuras que permitan que los Centros para Actividades Autónomas (CEPAs) se organicen

por medio de la colaboración de todos los padres interesados y con registros de servicios prestados y recibidos. Es una situación completamente nueva después de 28 años de experiencias como 'escuela privada'.

-¿Cuáles son las situaciones más comunes que tratan ahora en su centro? ¿Qué tipo de programa de actividades siguen para superar estos obstáculos?

En los 28 años de vida del 'Pesta', hemos puesto mucho énfasis en la capacitación y cooperación entre los adultos. Cuatro tardes a la semana eran dedicadas al trabajo de equipo del personal docente, dos tardes a citas familiares y los padres de familia asistían, además, a reuniones mensuales de profundización del enfoque 'no-directivo' de educación. Actualmente todos los padres que acuden con sus hijos a un CEPA se turnan en acompañarlos en estos ambientes preparados. Se les da apoyo para preparar ambientes adecuados para sus hijos en su casa. Se comprometen a escribir memorias de sus vivencias caseras con sus hijos y compartirlas con el resto de padres, de participar en capacitaciones cada dos semanas y de practicar con materiales concretos en su casa para reestructurar sus propias experiencias educativas. Los adultos involucrados en esta nueva experiencia también se reúnen semanalmente para practicar el diálogo y encontrar estrategias de crear entornos sociales en los cuales los padres pueden tomar contacto con sus propias necesidades de desarrollo, encontrar sus talentos y protegerse frente al mundo actual, que pone en peligro la integridad personal y cultural y dificulta que padres pueden tomar en serio su responsabilidad por los hijos que han traído a este mundo.

-¿Cuáles son las directrices básicas para lograr el desarrollo personal?

Viendo que la vida se desarrolla en un triángulo que se compone de aspectos masculinos, femeninos y el empuje del niño para crecer y desarrollar, buscamos maneras para no delegar la responsabilidad para con nosotros mismos, nuestras relaciones y el cuidado de nuestros niños. El eje de este enfoque es la comprensión que el niño humano –a través de sus diversas etapas de desarrollo – está en estado 'embrional' hasta los 24 años y requiere de ambientes adecuados para activar su potencial humano. En esta tarea los adultos que descubren las semejanzas entre el desarrollo de sus hijos y su propio desarrollo, se mantienen en contacto con su propio sentir y su razonamiento práctico y abstracto. Así desarrollan la introspección y su capacidad de empatía.